

Fecha 30.01.2025	Sección Estados	Página 12
----------------------------	---------------------------	---------------------

Sin **maíz** no hay país



En México, el **maíz** es más que un cultivo, es la esencia misma de nuestra identidad. Desde hace más de 7 mil años, ha sido el sustento de civilizaciones enteras, el alma de nuestra gastronomía, el eje de la **economía** rural y un emblema de la cultura nacional. Su importancia trasciende lo alimentario y se arraiga en nuestras tradiciones, historia y soberanía.

En tal sentido, la iniciativa de reforma constitucional enviada por la presidenta Claudia Sheinbaum al Congreso de la Unión, para prohibir la siembra de **maíz transgénico** en México, constituye un acto de justicia histórica y un compromiso con el futuro del país.

La propuesta busca modificar los artículos 4 y 27 de la Constitución, para reconocer al **maíz** como un elemento fundamental de la identidad nacional y, al mismo tiempo, prohibir la siembra de variedades transgénicas en nuestro territorio. La razón es clara: proteger las 59 razas de **maíz** nativo que existen en México, cuya diversidad genética representa una riqueza biocultural invaluable.

La conservación de estas variedades no responde tan sólo a una preocupación ecológica, sino a la necesidad de garantizar nuestra soberanía **alimentaria** y evitar que corporaciones extranjeras monopolicen y contaminen lo que nos pertenece por derecho histórico.

El **maíz** genéticamente modificado, aunque permitido para su importación y uso

en la **industria**, representa un riesgo latente, si su siembra se expande en los **campos** mexicanos. Su polen puede contaminar los cultivos nativos, poniendo en peligro la diversidad genética de un grano que ha sido cimiento de nuestra alimentación y cultura por milenios.

La iniciativa que estaremos discutiendo en el Congreso, busca impedir esta amenaza y garantizar que el **maíz** que consumimos y cultivamos siga siendo nuestro. Pero la defensa del **maíz** nativo va más allá del terreno productivo; se trata también de proteger la milpa, ese sistema agroecológico que ha permitido la subsistencia de generaciones enteras de campesinas y campesinos.

La milpa, además de un método de cultivo, es un modelo de sustentabilidad y equilibrio con la naturaleza, en el cual el **maíz** se cultiva junto con frijol, calabaza, chiles y otras especies. Al prohibir la siembra de **maíz transgénico**, también estamos respaldando a las comunidades campesinas que han sido guardianas milenarias de esta tradición.

Es momento de seguir cerrando filas y continuar respaldando las decisiones de nuestra presidenta en su compromiso con el **campo** mexicano, la biodiversidad y la soberanía **alimentaria**. La defensa del **maíz** nativo no es un capricho ni un tema menor: es una resolución **política** que define el rumbo del país.

En el Congreso estaremos pendientes para analizar e impulsar esta reforma con convicción y compromiso. No podemos permitir que intereses **económicos** ajenos pongan en riesgo nuestra historia y nuestro futuro, porque sin **maíz** no hay país.

